

# RELATO DE LA DEVOCIÓN DEL DIVINO NIÑO JESÚS DE PRAGA EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA EN PRAGA

En dicha Iglesia, que pertenece a los Padres Carmelitas, se ve en un altar de mármol que conmueve al que le visita por su elegancia, una encantadora y pequeña estatua representando al Niño Jesús lleno de gracia. Es de cera y tiene 38 centímetros de alto. El niño Jesús está de pie, con la mano derecha extendida como para bendecir y en la izquierda ostenta un globo dorado. Desde su origen iba vestido de una pequeña túnica y un manto; y de este modo siempre ha sido representado. Posee diecinueve vestidos, la mayor parte magníficamente bordados, enriquecidos de diamantes y otras piedras preciosas.

## He aquí la historia.

El Emperador Fernando II para mostrar su gratitud a nuestro Señor por la insigne victoria sobre los protestantes, fundó en 1620 un convento de Padres Carmelitas Descalzos en la ciudad de Praga. Esos excelentes religiosos llegaron en momentos muy difíciles: guerras sangrientas asolaban la Bohemia; la ciudad de Praga era teatro de los mayores sufrimientos.

Vivía entonces en Praga una piadosa princesa llamada Polixena de Lobkowitz. Esta noble señora sufría amargamente de las crueles pruebas por donde pasaba el Carmelo, y resolvió asegurarle un tesoro precioso, fuente de toda clase de bendiciones. Se trataba de una preciosa imagen del Niño Jesús. Cuando la entregó a los religiosos, les dijo en tono profético: "Mis Rds. Padres, os confío lo que tengo de más querido. Venerad esta imagen, y nada os faltará". (Esta imagen era procedente de España)

Decía verdad, pues la bendición divina entró con el niño Jesús en ese pobre convento. Cosa sorprendente: mientras fue honrado, se mostró en todas ocasiones proveedor atento, poderoso protector y refugio seguro. Todos los bienes espirituales y temporales afluían a la casa; pero desde el instante en que los homenajes cesaban, la bendición divina se retiraba.

Los Carmelitas de Santa María de la Victoria colocaron la imagen en su oratorio. Dos veces al día iban a hacer los ejercicios prescritos. Los novicios fueron los primeros y los más fervorosos devotos del gracioso Niño Dios. El que más se distinguió entre ellos fue el Padre Cirilo que puede llamarse el Apóstol del Santo Niño Jesús de Praga.

En el año 1628 les recompensó su fe, tan grande como había sido su miseria antes de la llegada del Niño de gracia. El Emperador Fernando les envió 2,000 florines para proveer a sus urgentes necesidades, y aún les concedió una renta mensual. No fue ésta la sola bendición temporal que los religiosos atribuyeron a su amable huésped.

El convento poseía una viña que, por falta de recursos estaba descuidada; y desde los primeros años de la devoción al Niño dio abundantísima cosecha. Otro favor: un novicio que, desde muchos años estaba trabajando de sequedades y arideces, se vio libre de ellas por la devoción al Niño Jesús.

## PERDIDO Y HALLADO

La devoción no fue de larga duración. En 1630 el noviciado fue trasladado a Munich, donde se había establecido un nuevo Carmelo y con los novicios desaparecieron los devotos más celosos del Niño Jesús de Praga. Cesó el culto particular del cual era objeto y con él cesaron igualmente de una manera visible y aún sorprendente las bendiciones que Él había atraído sobre el convento.

La miseria vino seguida de las mayores desdichas. La guerra llenó de terror todo el país y los Carmelitas tuvieron que dejar el convento el día 15 de noviembre de 1631. La ciudad abrió sus puertas a más de ochenta predicadores protestantes, que se apoderaron de la mayor parte de las iglesias. El Carmelo fue completamente saqueado y la iglesia abandonada a uno de los predicadores protestantes. En la precipitación de la huida, los religiosos olvidaron al Niño Jesús y cayó en manos de los saqueadores, que se mofaron de Él, le quebrantaron las manos y las arrojaron con desprecio detrás del altar, y aún cuando la imagen era de cera, no recibió ningún daño considerable. De este modo el amable Jesús, olvidado de todos, mutilado y privado de todo honor durmió siete años en el polvo.

Cuando los Carmelitas volvieron a Praga, preocupados ante todo de procurarse el pan cotidiano, no se acordaron del Niño Jesús. Mientras duró este olvido sufrieron miserias y toda suerte de adversidades. Fernando III suspendió los socorros concedidos por su padre y retiró la renta anual y 5,000 florines prometidos para la construcción del Convento. Los religiosos, con este motivo, llegaron a la extrema necesidad.

El 15 de Junio de 1635 se firmó la paz; el maravilloso Niño Jesús continuaba entre el polvo y el olvido detrás del altar. Mientras la imagen continuó así la comunidad fue empeorando en dificultades interiores. Ningún Prior o Maestro de novicios podía acabar los tres años que duraban sus funciones, pues abandonaban su puesto antes de tiempo, a causa de las fatigas extremas y otros disgustos. Los miembros de la Comunidad no eran más felices; apenas llegados, pedían irse. El Provincial de la Orden no comprendía esto, ni penetraba los motivos por los cuales Dios había retirado su bendición de la Casa de Praga y cómo se levantaban tantas turbaciones y dificultades.

Así transcurrieron siete años enteros, hasta que hacia la Pascua de Pentecostés de 1637 llegó de Munich a Praga el hombre enviado por Dios para procurar a Jesús olvidado los homenajes que le eran debidos. Era éste el venerado P. Cirilo de la Madre de Dios aquel novicio que en el Culto al Niño Jesús había encontrado una salvaguardia contra las arideces.

Envalentonado el enemigo por su buen éxito, volvió por segunda vez sobre Praga. El Prior entonces encargó a los religiosos uniesen sus humildes súplicas para aplacar la cólera de Dios. El Padre Cirilo por su parte, registró todos los rincones del convento, y al fin encontró la imagen tan querida, toda cubierta de polvo. Dio cuenta al Prior de las gracias obtenidas anteriormente y le rogó permitiese colocar la imagen en el oratorio, lo cual le fue concedido. El Padre Cirilo creyó haber encontrado la imagen en su integridad.

El semblante no había perdido nada de su encanto y candor. La cubría de besos y de lágrimas, y en los transportes de su alegría, no advirtió que le faltaban



las manos. Así después de siete años de olvido, aquel que se llamaba El Proveedor y el Padre nutricio, se encontraba de nuevo en el antiguo lugar. Los novicios volvían a hacer delante de Él sus oraciones y meditaciones, derramando allí sus corazones afligidos, contándole todas sus penas y en aquellos días de luto encontraban en Él consuelo. Felizmente el enemigo se alejó de la ciudad y la comunidad quedó libre de todo mal, siendo provista de viveres en abundancia, el Niño Jesús traía de un modo visible la felicidad.

El devoto más celoso de la santa imagen fue el religioso que la había encontrado y sacado del polvo y del olvido, el feliz Padre Cirilo. Permanecía horas enteras de rodillas delante de su querida imagen, unan las manos y yo os daré la paz. Cuanta más veneración me tendréis, más dulces serán los consuelos de mis visitas.

En esta ocasión fue cuando por primera vez el buen Padre, lleno de sorpresa, observó que al Niño le faltaban sus manitas. Llevó al punto la Imagen al Prior, suplicándole con ardor e instancia que la hiciera restaurar. El prior alegó que era pobre para hacer ese gasto. Le faltaba confianza en Dios, y por eso no fue bendecido por Él. Desolado el religioso se llevó la imagen a su celda, derramando abundantes lágrimas, y echándose de rodillas pidió al Padre Celestial, por intercesión de la Virgen Santísima, que proporcionara al Prior todas las limosnas necesarias para la restauración de la Imagen. Su fe fue recompensada. Un rico y piadoso anciano, llegado recientemente a Praga, cayó gravemente enfermo. El Padre Cirilo tuvo que administrarle los últimos sacramentos, y le contó la historia del Niño Jesús y las mutilaciones de que había sido objeto. El moribundo hizo a esta intención una limosna considerable; pero en lugar de emplearla en la restauración de la Imagen, el Prior hizo comprar otra nueva de cera. Por desgracia esta nueva Imagen se rompió desde el primer día por la caída de un candelabro. Esto daba a comprender que era preciso que el convento venerase la antigua Imagen profanada por los herejes.

El Prior no continuó mucho tiempo siendo un obstáculo, pues las tristezas y penas de todas clases contra las cuales tuvo que luchar, le forzaron a dimitir su cargo: algunos vieron en esto un castigo del Niño Jesús. La comunidad recibió como nuevo Prior un religioso de virtud eminente y que más tarde había de desplegar grande actividad en las Misiones del Oriente.

El Padre Cirilo fue a hablarle lo más pronto posible, llevando consigo la santa Imagen y le pidió la hiciese restaurar, ejerciendo así la misericordia hacia el pobre Niño Jesús. El Prior contestó lo mismo que el anterior; pero consoló al religioso afligido con la esperanza de un porvenir mejor. Este volvió a su celda con el Niño, suplicándole de nuevo por su Santísima Madre que procurara al Prior los socorros necesarios.

Apenas había terminado, le llamaron en la iglesia donde una señora venerable le esperaba. Le saludó respetuosamente y le entregó una suma de dinero considerable. El Padre Cirilo hubiera querido darla las gracias, mas la señora desconocida había desaparecido ya, sin que nadie hubiese notado su llegada ni su salida. El buen Padre, muy dichoso, dio gracias a la Santísima Virgen del Escapulario, delante de su altar, y después llevó el dinero al Prior. Este permitió la obra, con la condición de que el gasto no pasara de la suma que él fijó.

Desgraciadamente, una vez más, el Padre Cirilo no pudo conseguir su intento. Sin embargo, esperó lleno de confianza y fue a confiar a su Jesús sus penas secretas. Entonces, creyó oír una voz que le decía: colócame a la entrada de la sacristía y vendrán en tu auxilio. Sin inquietarse por el éxito, llevó al Niño Jesús donde él mismo le había indicado, y volvió lleno de esperanza a la celda, después de haberlo encomendado todo a la Madre de Dios.

En aquella misma hora entró en la sacristía un extranjero que se ofreció a hacer ejecutar el trabajo. El Prior que llegaba al mismo tiempo, aceptó gustoso. El extranjero hizo poner los brazos y llevó la Imagen restaurada a la Iglesia del Carmelo, donde fue expuesta algún tiempo a la veneración pública. El Niño Jesús recompensó ampliamente a su generoso bienhechor, pues a los pocos días, ganó un pleito casi perdido, que salvó su honor y su fortuna.

En cuanto al Carmelo, atravesó un período de desastres. Los soldados comenzaron por saquear el establo. En el mismo año la peste hacía estragos en Praga: 28,000 hombres perecieron y entre ellos muchos operarios del Convento. El mismo Prior llegó a las puertas de la muerte. Como se le había llamado la atención sobre el Niño de Gracias, hizo voto de ofrecer la Santa Misa delante de su Imagen durante toda una novena. Al instante se sintió mejor y pocos días después su curación fue completa. El cumplir su voto dedicó a la milagrosa Imagen una capilla particular, y desde entonces se contó entre los devotos siervos del Niño Jesús.

Después de estos reveses se encontró de nuevo la comunidad en las más apremiantes necesidades. El Prior ordenó con este motivo un ejercicio común en honor del Niño Jesús: en el tomaron parte todos, y no habían pasado tres días cuando recibieron una limosna tan grande como inesperada. El Niño de gracias fue entonces llevado a la Iglesia, a fin de que el pueblo pudiese rendirle sus homenajes.

Era el 14 de enero de 1651 cuando se le tributó por vez primera culto público: rodeado de un magnífico cortejo y seguido de un inmenso concurso de pueblo, fue transportada la santa Imagen procesionalmente a la iglesia parroquial, donde se la depositó solemnemente en el tabernáculo que le servía para la exposición del Santísimo Sacramento. Algún tiempo después fue trasladada a la Iglesia del Convento de los Carmelitas, colocándola en el altar arriba dicho.

Más de una vez se ha visto a la Imagen cambiar de fisonomía y mostrarse, ora severa o enojada, ora dulce, benévola y amable.

Cierta día, habiendo un hombre oído hablar de los prodigios obrados por el Niño Divino, sintió vivo deseo de ir a verle; fue pues a la capilla y buscaba la imagen, pero sus ojos no la distinguían; sólo veía el vestido; una espesa nube velaba la cabeza y la corona. Comprendiendo que la causa de este prodigio era el estado de vida que llevaba, fue sobrecogido de espanto y tomó la firme resolución de convertirse, arrepintiéndose de su mala vida. Al instante la nube vino a ser menos sombría y se aclaró bastante para permitirle ver la dulce y encantadora figura del Niño Jesús. Cuando hubo hecho a los pies de un sacerdote la humilde confesión de sus culpas entonces fue cuando pudo gozar de este consolador espectáculo. Más ¡oh que su dicha fue de corta duración! Otra nube tan sombría como la primera veló la Imagen; le vino el recuerdo de un pecado olvidado, volvió a confesarse y en seguida desapareció la nube.

Las numerosas gracias y maravillas debidas al Niño Jesús de Praga tuvieron eco hasta en los lugares más lejanos, y en todas partes quisieron poseer imágenes de este Niño, manantial de toda bendición. Para satisfacer los deseos de toda la cristiandad se han hecho esculpir en Praga imágenes de cera y de madera, semejantes en todo a la imagen venerada, y se han mandado a todos los conventos de Carmelitas Descalzos.

Numerosos hechos atestiguan la verdad de lo dicho en la Historia del Niño Jesús de Praga, es a saber: que en todas partes o lugares donde es honrada, aunque no sea más que en la reproducción de su imagen milagrosa, se experimenta sensiblemente la influencia de sus gracias y el poder de su protección.

## DEVOCIÓN AL NIÑO JESÚS DE PRAGA

### NOVENA

Puestos delante de una Imagen del Divino Niño Jesús de Praga, se hará la señal de la cruz y se dirán las siguientes peticiones:

#### Acto de Contrición

Con todo mi corazón os amo Dios mío, porque sois mi creador y mi último fin; pésame de haberos ofendido; propongo con vuestra divina gracia evitar todo pecado y servirlos fielmente hasta la muerte. Así sea.

#### Oración para el Día Primero

¡Santísimo Niño Jesús de Praga, hechizo de las almas y encanto del cielo!, que a tantos consolaste, robaste dulcemente sus más finos amores. Vengo aquí al pie de tus venerados altares a celebrar los prodigios de tu omnipotente brazo y cantar las bondades de tu hermoso y amante corazón.

Quiero honrarte más y más de día en día, y buscar almas amantes y corazones generosos que también te honren y te amen y depositen en ti sus esperanzas. ¡Dulcísimo Jesús!, bendice mis propósitos y hazme producir frutos de bendición y de gracia. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

#### Gracia obtenida por el Santo Niño Jesús de Praga (1).

Un niño de corta edad, hacía quince semanas que había tragado una moneda que le ahogaba. El padre afligido, invoca al milagroso Niño Jesús, y promete dar una limosna en su honor. Al instante arroja el niño la moneda sin ningún mal resultado.

#### ORACIÓN FINAL

(Para todos los días)

#### Del Venerable P. Cirilo de la Madre de Dios C.D. (2)

¡Oh Niño Jesús! Yo recurro a ti y te pido por tu Santísima Madre, me asistas en esta necesidad, pues creo firmemente que tu divinidad puede socorrerme: (Exponer aquí lo que se desea lograr). Espero confiadamente ser asistido de tu gracia. Te amo con todo mi corazón y con todas las fuerzas de mi alma.

Me arrepiento de todos mis pecados; y te suplico, oh buen Jesús, me des fuerza para triunfar de todos ellos.

Propongo firmemente no volver jamás a disgustarte y me ofrezco todo a Ti, dispuesto a sufrirlo todo primero que volver a ofenderte ni aún levisimamente: De hoy en adelante quiero servirte con fidelidad. Por tu amor, ¡oh mi divino Niño, amaré a mi prójimo como a mí mismo. Niño todopoderoso, oh buen Jesús, te suplico de nuevo me asistas en esta necesidad. (Se vuelve a exponer lo que se desea alcanzar, mentalmente).

Hazme la gracia de poseerte eternamente con los ángeles y santos en la Patria Celestial. Así sea.

## Oración para el Día Segundo

¡Santísimo Niño Jesús de Praga centro de todo bien, de todas las riquezas y de los más castos amores!, a las bondades sin cuento, inenarrables e infinitas de mi Padre Dios y en tu benditísimo nombre acudo, pobre y necesitado, en demanda de favor, pues nos dijiste: ¡Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre!, pedid y recibiréis. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

#### Un favor del Niño Jesús

Hacia mucho tiempo que una persona solicitaba un favor espiritual y temporal ardientemente deseado. Lo había pedido mucho, pero sin ningún resultado. Un día le dieron una estampa del Santo Niño Jesús milagroso de Praga. En seguida empezó una novena en su honor, y el último día fue completamente escuchada. No sabía cómo expresar su reconocimiento, juzgándose indigna de una protección tan especial. *(Oración final).*

#### Oración para el Día Tercero

¡Dulcísimo Niño Jesús de Praga, manantial inagotable de toda suavidad y de toda dulzura!... Lloroso y triste vengo a ti a buscar consuelo en mis pesares y amargo dolor, pues nos dijiste: venid a Mí todos los que lloráis y estáis cargados de penas, que yo os aliviaré.

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

#### Gracia obtenida

Una señorita pensionista de un colegio de religiosas cayó gravemente enferma; se invoca en su favor al milagroso Niño Jesús y muy pronto estuvo fuera de peligro. *(Oración final).*

#### Oración para el Día Cuarto

¡Amabilísimo Niño Jesús de Praga, por quien se salvan los que se salvan y se conquista el reino del cielo!... A la puerta de tu amantísimo Corazón vengo a llamar con segura esperanza e ilimitada fe de que me darás franco paso al reino eterno de las dichas eternas, pues nos dijiste: Yo soy la puerta; si alguien por mí entrare, ese se salvará. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

#### Un favor del Niño Jesús

Un niño de familia distinguida de Praga, fue atacado de una locura furiosa. Nadie se atrevía a acercarse a él; apenas su madre, muy afligida, invocó con confianza al Santo Niño Jesús, cuando el pequeño enfermo se encontró completamente curado. *(Oración final).*

#### Oración para el Día Quinto

¡Oh amadísimo Niño Jesús! Poderoso y caritativo médico que curas todas las enfermedades del alma y del cuerpo, yo reconozco y adoro vuestro poder y caridad patentes en los favores concedidos a los devotos

(1) Este relato y los siguientes se leen en la Historia del Niño Jesús de Praga, publicada en Namur (Francia).

(2) Esta oración fue revelada por la Santísima Virgen al Venerable Padre.

del Santo Niño Jesús de Praga, compadeceos de mí, porque estoy enfermo, desprovisto de fuerzas y expuesto a la vanidad, a la impaciencia y a otras mil imperfecciones y debilidades. Vuestro poder ¡oh Divino Niño!, se extiende sobre todo esto. Curadme, a fin de que emplee mi vida, en serviros y amaros, ocupándome en las obras que os sean más agradables. Yo os lo suplico por la efusión de la sangre de los Santos Inocentes. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*.

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

### Acción de gracias al Santo Niño Jesús de Praga

Una señora de Viena, en reconocimiento por haber sido curada milagrosamente envió un precioso cáliz y otro regalo con esta inscripción: "Al Santo Niño Jesús, bajo cuya protección se pone la más miserable pecadora y toda su familia". *(Oración final)*

### Oración para el Día Sexto

¡Oh Santo Niño Jesús!, protector de los que en vos confían; alentado por los favores que dispensáis a los que en vos veneran en vuestra sagrada imagen de Praga; con plena confianza vengo a pedir os no la abundancia, tampoco la pobreza, por temor de que lo primero me lleve a la vanidad, y lo segundo a la impaciencia, sino un modesto bienestar, para subvenir al mantenimiento de mi vida y de mi familia.

Estoy compuesto de cuerpo y alma; el primero tiene necesidad de alimentos y de vestido; la gracia, es necesaria al alma para vivir del espíritu. ¡Oh Divino pequeño Niño, Padre y protector de los pobres, asistidme y protegedme! Yo os lo suplico por el placer que tuviste al recibir los homenajes de los pastores. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*.

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

### Un ciegucecito curado por el Niño Jesús

A un niño, hijo de un médico de Praga, de resultas de viruela le había quedado una enfermedad en los ojos. Habían consultado a los oculistas más célebres; a pesar de tantos cuidados, el niño quedó completamente ciego. Entonces el padre llevó a su hijo al Niño Jesús; cuando de repente, mientras estaban oyendo Misa, el niño prorrumpió en grandes gritos diciendo: "Mamá yo veo al Niño Jesús, yo lo veo". Desde entonces está completamente bien. *(Oración final)*.

### Oración para el Día Séptimo

¡Oh Santo Niño Jesús!, aleccionado en la historia de los favores concedidos sin interrupción a los que dan culto fervoroso a vuestras santas imágenes de Praga, yo os ruego iluminéis los ojos de mi espíritu, para conocer las verdades necesarias a la buena dirección de mi alma y de las que me están encomendados; como también para descubrir las astucias de Satanás y los lazos que tiende para sorprenderme. No permitas que sea seducido por ningún error, adversidad o tentación; a fin de que, conociendo siempre la verdad, pueda agradaros y salvar mi alma. Yo os lo suplico, por el ardiente amor que os demostraron los Reyes Magos, adorándoos recién nacido. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*.

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

### Acción de gracias al Niño Jesús

Una señorita de 22 años de edad, estaba próxima a la muerte, a causa de una intensa fiebre. Había recibido los santos Sacramentos y los médicos le habían ya desahuciado. Le mandaron una imagen del Niño Jesús milagroso de Praga; la enferma la miró y le pidió la socorriese; durmiéndose después (cosa que no había podido, hacia muchos días). Al despertar, exclamó: "Estoy curada, el Niño Jesús me ha devuelto la salud, quiero levantarme". El médico certificó que la curación era perfecta. *(Oración final)*.

### Oración para el Día Octavo

¡Oh Santo Niño Jesús de Praga!, consolador de los afligidos, que se postran ante vuestra imagen. Vos, que veis las angustias que me oprimen, aliviad mi pena, o concededme por vuestro amor, una constante y santa resignación. No me abandonéis en mis aflicciones. Tened piedad de todas las almas que, como yo necesitan de vuestros consuelos, para que, después de haberos sido fiel en este mundo, merezcamos ser introducidos en el reino de vuestro Padre. Yo os lo suplico, por el amor que os tiene prisionero en vuestros altares. Así sea. *(Pidase la gracia que se desea conseguir)*.

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

### Una conversión

Un pecador hacia muchos años vivía descuidado de sus deberes religiosos. No obstante, se dejó inscribir en la Cofradía del Santo Niño Jesús, y aceptó su pequeño rosario de mano de un amigo. Habían pasado sólo unos días, cuando se le vio, por su propia iniciativa, acercarse al tribunal de la Penitencia. *(Oración final)*.

### Oración para el Día Noveno

¡Oh Divino Jesús, Pequeño y Grande!, postrado al pie de vuestro altar, yo os venero con amor, os ofrezco mi corazón, os consagro mi vida, y ya que os habéis dignado demostrar el deseo que tenéis de ser conocido y honrado, propagaré vuestro culto cuanto pueda, y por todas partes publicaré vuestras misericordias. ¡Oh!, yo os suplico echéis sobre mí una mirada de amor; bendecidme, bendecid y protegéd a todos los que amo. Socorred a los pobres, aliviad a los desgraciados, librad a las almas del purgatorio, y conceded a los pecadores la gracia de una verdadera conversión. Sed amado, sed glorificado siempre por todos los corazones.

¡Oh Santo Niño Jesús!, os suplico me concedáis lo que os pido en esta novena, si ha de ser para gloria vuestra y bien de mi alma. Así sea.

Padre Nuestro, Ave María y tres Gloria.

### Un objeto perdido y hallado

Una persona había perdido hacia días, un objeto que estimaba mucho. Empezó una novena al Niño Jesús, prometiéndole demostrar su agradecimiento, si lo encontraba. Pasados algunos días, una pobre mujer lo halló; contra toda esperanza, dentro de una fosa, y lo entregó a su dueña, que en seguida cumplió su promesa. *(Oración final)*.

**NOTA:** A fin de obtener las gracias deseadas, se deben recibir los santos sacramentos en uno de los días de la novena.